

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

La migración judía hacia Tandil (1880 - 1945).

Leonardo Brunelli.

Cita:

Leonardo Brunelli (2013). *La migración judía hacia Tandil (1880 - 1945)*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/453>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Colonia Rusa, una experiencia de colonización austral en la "nueva" Argentina (1906 - 1960)

Leonardo Brunelli
FCH-UNCPBA / Dpt. de Historia
DNI 26 966 262
leolenfer@yahoo.com.ar

Objetivos:

Para realizar este trabajo me centraré en el análisis de una colonia de emigrados judíos; conocida como **Colonia Rusa** en las cercanías de General Roca. El objetivo principal es analizar la relación de aquel grupo de inmigrantes en el marco de las relaciones e integración que se crearon entre ellos e inmigrantes de otras colectividades (principalmente españoles, alemanes e italianos), así como su relación con grupos criollos. La solidaridad fue el cimiento sobre la que construyeron sus viviendas, labraron la tierra y educaron a sus hijos; respetando sus tradiciones, pero inculcándoles a su vez la cultura nacional y formándolos en las aulas de la escuela pública. Inmigrantes de las distintas colectividades se unieron formando cooperativas que estrecharon aún más los vínculos y las relaciones entre las familias de las distintas colectividades. Realizaré un repaso desde la génesis de esta colonia hasta su consumación. Esta presentación constituye un primer acercamiento a un problema de investigación mayor que brindará claves interpretativas posibles de ser aplicadas a problemas de similar factura.

Es indispensable para el entendimiento de este trabajo, relacionar los acontecimientos que simultáneamente se llevaban a cabo por aquel entonces, tanto a nivel regional, nacional como internacional; tarea que por momentos no resulta sencilla, pero en la que trataré de abordar de la mejor manera posible.

Introducción:

Luego de la **Campaña del Desierto**, llevada a cabo por el General Roca, se anexan grandes cantidades de tierra al territorio nacional. Es en el año 1878, mediante la **Ley Nacional N° 954** que se creó la Gobernación de la Patagonia, ésta abarcaba toda la superficie que actualmente se encuentra bajo las jurisdicciones de las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Con este vasto y poco poblado territorio, comienza a diagramarse la colonización del sur del país. Las ideas de Domingo Faustino Sarmiento y Juan Bautista Alberdi -al igual que las de otros intelectuales contemporáneos sobre el futuro desarrollo de la Argentina- están vinculadas a las condiciones favorables que abría el avance del capitalismo industrial europeo, influyeron sobre las élites dirigentes argentinas. Tanto Sarmiento como Alberdi, coincidían en que la falta de población era la fuente de todos nuestros males. Sarmiento añoraba la llegada de inmigrantes europeos cultos y deseosos de aprovechar las oportunidades de un país en crecimiento, anhelaba el modelo de inmigración llevado a cabo por Estados Unidos y trató de imitarlo. Este pensamiento queda evidenciado en la siguiente cita de Alberdi:

*(...) ¿queremos plantar y aclimatar en América la libertad inglesa, la cultura francesa, la laboriosidad del hombre de Europa y de Estados Unidos? Traigamos pedazos vivos de ellas en las costumbres y radiquémoslas aquí (...)*¹

¹ Alberdi, Juan Bautista. Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina. Chile, 1852.

El 30 de noviembre de 1902, el Congreso Nacional sanciona la **Ley Nacional N° 4167 “de Tierras”**, vigente en la actualidad. Dicha ley fue promulgada por el Poder Ejecutivo el 8 de enero de 1903. Este Decreto establecía una reducción en el precio de las chacras de 50 a 2,50 pesos por hectárea², a cambio el adquirente debía realizar varias reformas. Fue recién después de sancionada esta Ley, que comienza el desarrollo agrario en aquella nueva región.

Durante los años 1904 y 1905, decretada la Ley “de Tierras”, el gobierno argentino promueve diversos territorios nacionales, difundiendo en Europa folletos en los cuales mostraba las posibilidades de asentarse en esas tierras, así como su fertilidad y los beneficios de los que gozarían los futuros colonos. A miles de kilómetros, en Rusia, más precisamente en el *shetel*³ de Shimiatz, los folletos llegaron a las manos de sus habitantes judíos.

A finales del siglo XVIII, la expansión del **Imperio Ruso** hacia el oeste anexó gran cantidad de tierras a las que ya poseía. A medida que avanzaban, durante distintas conquistas, fueron incorporados los territorios de: Bielorrusia, Ucrania, Galitzia, parte de la Gran Polonia, Lituania y Turquía, de esta manera el número de judíos bajo su mando se incrementó. Tras la derrota de Napoleón en 1815, Rusia terminó de anexar Polonia, donde residían unos 3.000.000 de judíos.

Bajo el reinado del **zar Nicolás I** se empleó como política “rusificar” a los súbditos de otras nacionalidades que se encontraban en el territorio, utilizando variados métodos: se creó un servicio militar llamado cantonista⁴; se puso en marcha un importante número de monasterios para bautizar a judíos; se exigió el uso obligatorio del idioma ruso; y se prohibió la concurrencia a las sinagogas bajo pena de muerte.

Alejandro II, su sucesor, al comenzar su reinado adoptó una serie de medidas liberales: abolió el servicio cantonista; dio permiso de vivir fuera de la “*cherta*”⁵ a aquellos judíos que habían sufrido este tipo de enrolamiento; así como la posibilidad de educación para un número limitado en academias y escuelas. La más importante de estas medidas consistió en un “*ucase*”⁶ que permitió la liberación de miles de siervos de la nobleza terrateniente. El decreto buscaba dar mano de obra a los incipientes capitales occidentales que se iban invirtiendo paulatinamente en el imperio.

En el año 1871 se produjo el primer “*pogrom*”⁷ en Odesa, ciudad que poseía un cuarto de población judía. Los desposeídos atacaron las barriadas pobres de los judíos con un saldo de decenas de propiedades incendiadas, personas gravemente heridas y numerosas muertes.

Estos movimientos comenzaron a ser temidos por el Estado zarista. Una década más tarde, el zar fue asesinado en un atentado atribuido a los “revolucionarios” y en especial a los judíos⁸.

En el año 1881 **Alejandro III** ascendió al trono, no solo estaba influenciado por la Iglesia Ortodoxa Rusa, sino que además aprovechó el descontento del pueblo e incitó a las masas a que cometan *pogroms*. La fórmula zarista planificada para el problema judío era que: 1/3 emigraría, 1/3 se convertiría por medio del bautismo y el 1/3 restante moriría de hambre y por el vandalismo organizado del gobierno.

² valor mínimo fijado.

³ aldea con una importante comunidad judía.

⁴ obligaba a miles de comunidades judías a enviar a los cuarteles a niños de 12 a 14 años. Éstos eran adoptados por familias cristiano-ortodoxas rusas, alejándolos de toda forma de judaísmo.

⁵ en ruso: zona de residencia.

⁶ decreto zarista.

⁷ en ruso: “devastación”, eran revuelta en masa contra un sector de la comunidad judía.

⁸ incriminados de haber participado colectivamente en el asesinato, ya que uno de los magnicidas era judío.

Los ataques se repitieron a diario en distintos poblados a lo largo de toda la zona con la consecuente huida en masa de miles de judíos. El gobierno instó a los *lumpen*⁹ a crear un movimiento antijudío conocido como las **Centurias Negras**, que organizaba los *pogroms*, irrumpía en los barrios judíos asesinando y quemando todo a su paso. En 31 de mayo de 1882 se dictan leyes provisionarias antijudías, que: no les permitían establecerse en las aldeas; anulaba sus contratos de arriendo y venta de tierras; les prohibía comerciar los domingos y días de fiesta cristianos; se emplea el *numerus clausus*¹⁰ en escuelas y universidades; se les prohibía ocupar cargos y empleos públicos, entre otros.

Muchos judíos militaban en los movimientos revolucionarios, en partidos anarquistas además del partido bolchevique y el menchevique. Esto era un buen pretexto para que el “pupulacho”¹¹ descargara sus descontentos.

*"Todo el mundo sabe con antelación cuando va a suceder un pogrom: se distribuyen llamamientos, artículos odiosos aparecen en el órgano oficial Gubernskia Vedomosti (La Información Provincial) (...) rumores siniestros son divulgados entre la masa ignorante: 'los judíos están listos para atacar a los ortodoxos'; 'los socialistas profanaron un verdadero ícono'; 'los estudiantes despedazaron un retrato del zar' (...) Cuando llega el gran día, el oficio divino es celebrado en la catedral: el sermón es pronunciado. Al frente del cortejo patriótico marcha el clero, con un retrato del zar prestado del distrito policial y con innumerables estandartes nacionales. Al comienzo se rompen las vidrieras, los transeúntes son maltratados y se bebe en abundancia. La música militar repite incansablemente el himno ruso: '¡Dios salve al emperador!' *es el himno de los pogroms (...) Protegida por el frente y por la retaguardia por patrullas de soldados, por un escuadrón de cosacos, guiados por policías y provocadores, acompañados por mercenarios (...) el bando se precipita a través de la ciudad en un carnaval de locura y sangre... El pordiosero es amo de la situación. Un esclavo temeroso, hasta aquel momento, perseguido por la policía, muerto de hambre, ahora siente que ninguna barrera se puede oponer a su despotismo (...) El puede todo, se atreve a todo... '¡Dios salve al emperador!'. Por un lado, un joven que vio la muerte tan cerca que sus cabellos se emblanquecieron en pocos minutos. Por el otro, un niño de diez años que perdió la razón sobre los cadáveres mutilados de sus padres. O el médico graduado que conoció todos los horrores de la toma del Port-Arthur sin vacilar, pero que no pudo soportar algunas horas del pogrom de Odessa (...) Otros caen de rodillas delante de los oficiales, de los policías, delante de los asesinos, extienden sus brazos, besan las botas de los soldados y suplican. La respuesta viene entre carcajadas insensatas. 'Vos quisiste la libertad, ¡aprovecha su dulce sabor!' En esas palabras se resume la moral, la infernal política de los pogroms..."¹² (León Trotsky, 1905)*

⁹ término marxista de origen alemán con el que se designa a la población situada socialmente al margen o debajo del proletariado, desde el punto de vista de sus condiciones de trabajo y de vida; formado por los elementos degradados, desclasados y no organizados del proletariado urbano, así como aquella parte de la población que para su subsistencia desarrolla actividades al margen de la legalidad o en la marginación social.

¹⁰ sinónimo de "cupos", aplicado a carreras o instituciones educativas.

¹¹ Compuesto por campesinos de los lugares cercanos que veían a los judíos como acérrimos culpables de toda su extrema pobreza.

¹² Clemenshe, Arlene. Trotsky y la cuestión judía. EDM, 27, junio 2000.

Estas condiciones eran vividas a diario por los judíos rusos desde hacía muchos años, no hace falta explicar el por qué necesitaban y ansiaban emigrar a otras tierras de manera inmediata.

De Rusia a la Argentina:

En el *shetefl* de Shimiatz, la comunidad elige a un representante para que averiguara la manera de viajar a la Argentina en busca de tierras aptas y que estén a su alcance para cultivar, con la finalidad de una futura emigración en conjunto y escapar de los sangrientos pogroms. El elegido es Itzjak Moshe Locev, que partirá provisto de dinero recolectado por todos, con datos de parientes, conocidos y amigos que moran en otras ciudades y con las esperanzas de las 96 familias que componen la aldea.

El primer lugar al que viaja es Vitebsk, donde averigua que en Vilna se encuentra una oficina de la *Jewish Colonization Association*¹³. “Empresa filantrópica”, fundada en 1891 por el **Barón Maurice de Hirsch**, con un aporte de 2 millones de libras esterlinas, la J.C.A. tenía como objetivo ayudar a los judíos a salir de Rusia y brindarles tierras en países en los que puedan progresar y no sufran persecuciones. Permitió la instalación de diversas colonias de judíos rusos en Estados Unidos, Brasil y Argentina (principalmente en Entre Ríos, Santa Fe, Buenos Aires, La Pampa y Santiago del Estero). La empresa funcionaría mientras los colonos fueran cubriendo los empréstitos que la J.C.A. iba otorgando y éstos, a su vez, harían posible la llegada de otros inmigrantes europeos; pero desafortunadamente las plagas, el clima, la no adaptación, la explotación ejercida por los administradores, el desaliento, entre otros factores arruinaron varias colonias. En sus primeros años los colonos recibían el inventario que consistía en los enseres para llevar a cabo el trabajo agrícola, bueyes, semillas, entre otros implementos; excluyendo el crédito de la tierra a pagar según los casos hasta en 25 años.

Hay que resaltar que la J.C.A. nada tuvo que ver con la creación de la Colonia Rusa - así como de otras pocas colonias en el territorio argentino - aspecto a ser abordado, en un segundo plano, para poder romper así con algunos estereotipos e ideas comunes sobre las políticas migratorias y sobre los “benefactores” que la posibilitaron.

Al llegar a Vilna, Locev concurre a las oficinas de la J.C.A., allí averigua cuáles eran los requisitos que los futuros colonos deben cumplir para formar parte de la empresa. Tales requisitos consistían en: tener habilidad para el manejo de la tierra; poseer una familia en edad para trabajar el campo; disponer de un pequeño capital (estipulado en unos 1.000 pesos por familia); y ser apto física y mentalmente. Luego de estas exigencias, consciente de las limitaciones, Locev concluye que la posibilidad de migrar bajo el ala de la J.C.A. no iba a ser viable, ya que no cumplían con varios de los requisitos. Escribe y envía una carta a su pueblo para mantenerlos al tanto de lo sucedido, contándoles las no tan buenas novedades, pero sin perder la esperanza.

Vilna 22 de enero de 1906

Mi querido pueblo

“... espero que estén todos bien, solamente les digo que por ahora nada bueno he hallado para nuestra comunidad. En estos días estuve conversando largamente con S. Levin, que tanto se ha hablado de él en nuestra aldea y con Goldman el representante de

¹³ J.C.A. (*Jewish Colonization Association*).

la JCA en esta ciudad. Poco se puede hacer, más aún sabiendo que nuestra población carece de poder económico; no por el valor del viaje sino por el capital exigido para colonizar, sin ser una suma exorbitante la mayoría de los habitantes jamás alcanzaría esa cantidad. Sumado a que también me he enterado por gente del lugar que las condiciones de trabajo en Argentina son muy duras y que muchos abandonan la colonización a poco tiempo de comenzar. Pero la esperanza es lo último que se pierde. Así que seguiré informándoles tal cual lo planeado...” Itzjak Moishe Locev¹⁴

Ahora su trabajo era encontrar la forma de viajar a la Argentina de forma independiente, prescindiendo de la J.C.A. Le brindan información sobre una representación del Gobierno Nacional Argentino ubicada en Varsovia. Sin dudarle y sin nada que perder, se encamina hacia aquella ciudad, su viaje no resultó una tarea sencilla, debido a que arriba del tren es requisado y retenido varias veces por los soldados y policías cosacos, siendo encarcelado en muchas ocasiones. Una vez en Varsovia concreta una entrevista con L. M. Agüero, representante del gobierno argentino. Luego de una conversación amena (en la que Agüero insistía en ¿por qué no inmigraban con la J.C.A.?), recibe el ofrecimiento de tierras fiscales que se encontraban en poder de la Dirección de Tierras y Colonias. Estas tierras se otorgaban a bajo precio y con condiciones accesibles.

Un dato anecdótico es que Locev recién en esa oficina vio por primera vez un mapa del territorio argentino, no podía creer la vasta extensión de tierra por habitar disponible, tanto su asombro como su emoción no podían ser disimuladas; después de tantas penurias parecía que las cosas comenzarían a cambiar para mejor. En febrero Locev envía otra carta a su pueblo, manteniéndolos al tanto de las novedades.

Varsovia

Querido shtetl

*Ya estoy caminando hacia nuestro futuro hogar; algún pedazo de tierra nos está esperando en Argentina. Abajo les dejo la dirección de la representación en Varsovia, yo seguiré escribiéndoles para informarles de todo. Es necesario confeccionar la lista de todos los interesados en colonizar para así hacerla llegar a la representación aquí en Varsovia...*¹⁵

El periplo de Locev continuaba, de Varsovia viaja en tren a Letonia, más precisamente al puerto de Libawe; donde en barco viajará a Hamburgo. Arriba de este barco conoce a Nathan Kaspin y a Berl Schuster, dos judíos provenientes de otras regiones rusas, luego de escuchar el entusiasmo de Locev ambos se suman a la propuesta colonizadora. Kaspin tenía parientes en la Colonia Mauricio (ubicada en Carlos Casares), con los que había mantenido comunicación mediante correspondencia; viajaba a la Argentina, al igual que muchos otros judíos, con la intención de conseguir un lugar donde él y su familia puedan vivir trabajando la tierra en paz, sin ser perseguidos. Schuster estaba en otra situación, si bien el

¹⁴ Piflacs, Dovy. Los chacareros judíos. Buenos Aires, Argentina: Bibliográfika, de Voros S.A., 2010, pp. 31.

¹⁵ Piflacs, Dovy. Los chacareros judíos. Buenos Aires, Argentina: Bibliográfika, de Voros S.A., 2010, pp. 39.

también buscaba un lugar en donde establecerse, su intención no era trabajar la tierra, ya que disponía de capital. Los tres iban a permanecer juntos por un largo tiempo, en el que debieron atravesar varios obstáculos.

Una vez en Hamburgo viajan a Inglaterra, desembarcando en el puerto de Hull; de allí se dirigirán a Londres; luego a Francia donde finalmente desde el puerto de Cherburg, a bordo del buque “*El Nile*” arriba el 06 de abril de 1906 al Río de la Plata.

Una vez en suelo argentino, al igual que muchos otros inmigrantes de diferentes colectividades, se establecieron provisoriamente en el **Hotel de Inmigrantes** llamado “La Rotonda”. Desde allí acudieron a lugares que frecuentaba su comunidad donde se relacionaron y conocieron a muchos judíos. Los dos lugares más significativos fueron: la sinagoga de la calle Talcahuano donde conocen a Iser Kaplan, un comerciante de telas que los ayudaría en la obtención de los primeros documentos de las futuras tierras; y la “fonda rumana” allí conocerían a Shmuel¹⁶ Reznik, un gaucho colono que había vivido en una colonia promovida por la *Jewish* en Entre Ríos, de la cual se había marchado. Reznik se suma al plan colonizador, lo cual sería de gran ayuda ya que comprendía el idioma y tenía algunos conocimientos con respecto a las tierras argentinas.

La búsqueda de tierras:

El paso a seguir fue dirigirse a la **Dirección de Tierras y Colonias** y al **Ministerio de Agricultura** para ver las tierras fiscales disponibles para llevar adelante el plan colonizador. Así se iniciarían problemas burocráticos que perdurarían durante varios años. Después de varios idas y vueltas para la obtención de permisos y tierras que no tuvieron resultado alguno, negocian por medio de Kaplan con un abogado llamado Beccar Varela, el cual haría los trámites más rápidos, ya que estaba muy bien vinculado con las personas encargadas de llevar adelante esos menesteres. Mediante el pago de un “soborno”¹⁷ comienza la negociación entre Kaplan, Beccar Varela y el por aquel entonces ministro de agricultura Ezequiel Ramos Mexía.

Pasados sólo unos días el secretario del ministro Ramos Mexía les entrega un documento, citado a continuación:

*“República Argentina - Ministerio de Agricultura – Dr. Ezequiel Ramos Mexía: me dirijo a todo aquel funcionario del gobierno que esté bajo esta dependencia en toda la extensión del país, a facilitarle Isaac Moises Locev y sus tres acompañantes los señores Leibl Smoliansky, Berl Schuster y Samuel Resnik; para que dispongan de todos los medios a su alcance con el fin de informar a estos las investigaciones y deducciones llevadas a cabo detalladamente del tipo de suelos, climas y otras características en diferentes regiones de nuestro país...”*¹⁸

Junto con el documento citado precedentemente, reciben papeles, que les concedían transporte gratuito en tren a los cuatro, con una vigencia por un período de un mes. Kaspin no figura dentro de la nómina ya que había viajado a Colonia Mauricio para encontrarse con sus parientes.

¹⁶ Samuel, en ruso.

¹⁷ consistía en 3.000 pesos que serían retenidos como depósito en el comercio de un comerciante judío neutral, hasta que los papeles de las tierras estén en manos de los rusos.

¹⁸ Piflacs, Dovy. Los chacareros judíos. Buenos Aires, Argentina: Bibliográfika, de Voros S.A., 2010, pp. 73

Estas tierras fiscales obviamente estaban ubicadas en parajes alejados, en los territorios de: San Luís, norte de Chaco (en ese entonces al límite con Paraguay), Patagonia y en otros lugares.

El primer destino elegido fue **San Luís**, hasta allí viajaron en el tren que iba rumbo a Mendoza, al llegar a los territorios ofrecidos se encontraron con muy malas tierras y luego de platicar con la gente del ferrocarril y lugareños decidieron que ese no era un lugar conveniente para la futura colonia. Por lo que retornaron a Buenos Aires al día siguiente, sin perder tiempo.

El segundo lugar al que iban a viajar iba a ser el **Chaco**, pero luego de averiguaciones sobre las condiciones que ofrecían las tierras chaqueñas con judíos que conocían la zona prefirieron ahorrarse el viaje, descartando el establecimiento de la colonia en aquella zona.

La tercera opción era viajar en el tren que va al Sur, rumbo a la **Patagonia**, al lugar que Locev sin conocer sentía como propio. Una vez arriba del Ferrocarril General Roca, conocen a un grupo de judíos delegados de Kremenchung¹⁹ con los que compartían las mismas ilusiones colonizadoras. Durante el viaje y desde arriba del tren se encontraron con las excelentes y bastas tierras que ofrecía la provincia de Buenos Aires, pero una vez que el ferrocarril superó el puente del Río Negro y continuó hacia el sur veían como la tierra cambiaba de color, vegetación y naturaleza. Al llegar al sitio indicado, un paraje llamado **Fortín Uno**²⁰ el panorama era bastante desalentador; las tierras eran inhóspitas y hacían presagiar un futuro poco favorable. Luego de discusiones e intercambios de ideas, en las que Locev siempre era optimista, los delegados de Kremenchung deciden regresar a Buenos Aires. El grupo original luego de hablar con los criollos de la zona se enteran de que en **Choele Choel** vivía uno de los suyos, propietario de un almacén de ramos generales, deciden visitarlo. Grata fue la sorpresa de este judío, llamado Zucker, de encontrarse en el medio de la Patagonia con gente que compartía sus costumbres religiosas. Éste les comentó de tierras muy prósperas cerca de allí, se encontraban en un lugar llamado La Isla Grande, sin demoras viajan a recorrerlas. Al llegar se encuentran con que ya estaban colonizadas por galeses que habían sido expulsados de Sudáfrica por los ingleses. Zucker les dice que siguiendo el Río, a unos kilómetros se encontraba la **Colonia Roca**. Esta colonia estaba conformada por varias colectividades que en su mayoría se dedicaban a la ganadería y en menor medida a la agricultura, era en teoría una zona próspera. Nuevamente y sin nada que perder, hacia aquellas tierras se dirigen. Al llegar recorren el lugar y son muy bien recibidos por un español, llamado Muñoz, llegado hacía unos años. La solidaridad y buena predisposición manifestada por el español era excepcional, se encargó de mostrarles su chacra, sus cultivos, sus herramientas y contestó todas las preguntas que los rusos le hicieron. Muñoz los incentivó a que se instalasen allí, ya que el asentamiento de tantas personas en esas tierras era conveniente para el progreso del lugar; había obras hidráulicas planificadas que no se llevaban a cabo por el costo que representaba su realización con respecto a la población del lugar. La sorpresa fue todavía mayor cuando se enteraron de que dos familias judías habitaban desde hacía un tiempo en la Colonia; uno era Mendl Zilverstein, quien se había instalado en el año 1901, era *cuentenik*²¹; el otro era Josef Ulman propietario de un almacén de ramos generales. Los dos reciben a sus “paisanos”, pero es Zilverstein el que muestra más solidaridad e interés porque se instalen en aquellas tierras.

¹⁹ Ciudad ucraniana.

²⁰ Ubicado entre Bahía Blanca y Zapala.

²¹ Mercachifle, en ruso.

El terreno del lugar no convencía del todo a los judíos que veían el problema de la falta de agua en el lugar, el único que mantenía su optimismo era Locev, que luego de varias controversias encontró la forma de convencer al resto, utilizando un argumento bíblico, (...) *“Cuando habíamos sido esclavos en Egipto. El faraón Ramsés II tenía ya instalaciones para irrigación artificial en el Nilo”* (...).²² Locev y los tres convencidos regresan a Buenos Aires el 28 de mayo de 1906, cargados de sueños y esperanzas.

La obtención de la tierra:

Una vez en Capital buscan más familias que se deseen sumarse al proyecto colonizador patagónico. En total, sumando las familias que permanecen a la espera en los *shtetl*, más las que se muestran interesadas en Buenos Aires el pedido de tierras realizado a la **Oficina de Tierras y Colonias** fue para un total de 200 familias. El director de la Oficina de Tierras y Colonias, Octavio Pico rechazó la propuesta, aquí comenzaría una larga negociación con muchos idas y vueltas. Esta negativa estaba fundamentada en que Pico había negociado aquellas tierras con una compañía naviera llamada *“Misliere”*, entre las dos partes habían vendido tierras en aquella zona a colonos que llegarían provenientes de Alemania. El pedido de esas tierras por parte de los rusos obstaculizaba este gran negocio. Para aquel entonces Kaspin regresaba de su estadía en la Colonia Mauricio, donde las cosas no le resultaron favorables y se une nuevamente a sus emprendedores amigos.

El problema estaba planteado, los rusos tenían documentos otorgados por el **Ministerio de Agricultura**; y por el otro lado los futuros colonos alemanes poseían documentos suministrados por la Oficina de Tierras y Colonias. El enfrentamiento entre estos dos entes gubernamentales no iba a terminar aquí.

De acuerdo con el texto entregado en el Ministerio de Agricultura de la Nación se exponía que:

“... siendo el 20 de junio de 1906 se hace presente en esta oficina el Sr. Berco Samuelow Susterov (Berl Schuster) en representación de unas 96 familias rusas y de otras por llegar complementando un total de 200; con la firma de las que se hallan en el país y con el fin de recibir la tenencia de tierras en la Colonia Roca”.

Se aclara debajo del documento mencionado que el precio de las mismas es de 2,50 pesos la hectárea, pagaderos en 6 años y por un total de 100 hectáreas por familia; el texto sigue así:

“... cada familia colonizadora se compromete a construir un pozo artesiano por cada 200 hectáreas las que deberían ser cultivadas en el término de dos años contando desde el día que ocupen la tierra según la ley vigente; las tierras restantes serán cultivadas una vez concluido el canal proyectado por el estado el que llevará suficiente agua a todo el valle”.

Agregado a esto se aclara que:

*“se deberá alargar y prolongar el canal existente, poblar y cultivar al mismo tiempo de quedar bajo aviso de cancelar este contrato en caso de falta de cumplimiento de estos requisitos”.*²³

²² Locev, Itzjat. *Memorias de la colonización judía en General Roca*. Buenos Aires: Instituto IWO, 1939.

²³ Piflacs, Dovv. *Los chacareros judíos*. Buenos Aires, Argentina: Bibliográfika, de Voros S.A., 2010, pp. 91.

A casi un mes de espera, el 25 de julio de 1906, el presidente de la Nación **José Figueroa Alcorta** y su ministro de Agricultura firman un decreto, que posteriormente es publicado en el Boletín Oficial, otorgando la concesión de las tierras a los colonos rusos. Una vez aparecida la publicación y en conformidad se abonaron los “honorarios” a Beccar Varela y a Kaplan.

Antes de salir los colonos se abastecen de todos los materiales y herramientas que van a necesitar para llevar adelante las tareas agrícolas en sus nuevas tierras. El gobierno les concede vagones sin cargo en el tren para el transporte esos productos. Es en este momento donde ocurre un hecho que no parece trascendente, pero que a largo plazo traerá problemas: en los vagones cedidos por el gobierno sobraba bastante espacio, este espacio era mirado con buenos ojos por los dos judíos más acaudalados, es así como nace la “sociedad” Schubert - Schmut, ambos compran mercaderías al por mayor con la finalidad de aprovechar el flete gratis y obtener un rédito económico en la nueva colonia. Esta acción es mal vista por muchos judíos.

Los colonos rusos arriban a la estación Río Negro²⁴ el 4 de septiembre de 1906, si bien llegaron tarde tuvieron un gran recibimiento, la gente del pueblo, en su mayoría colonos italianos y españoles, y criollos sabían de antemano que llegarían y les prepararon una inolvidable bienvenida. No todos los días llegaban a la estación personajes tan exóticos y de costumbres tan distintas, con su extraño idioma (*idish*²⁵), sus largas barbas, sus particulares sombreros y su peculiar atuendo. En señal de solidaridad los ayudaron a descargar sus pertenencias, mientras esto ocurría los niños jugaban como si se conociesen desde siempre, dejando de lado el idioma y cualquier otro impedimento.

En un primer momento, la gran mayoría de los rusos se ubicaron en el galpón de la estación, allí también guardaron sus herramientas, alimentos y demás pertenencias traídas de la Capital; otro grupo fue alojado en la casa de Zilvestein. A los pocos días se les permitió ocupar unos ranchos abandonados por el ejército. Los chacareros y vecinos del pueblo se acercaban a diario para sociabilizar y contratar a los rusos para la realización de pequeños quehaceres, lo que les venía muy bien no sólo por la remuneración, sino para ir familiarizándose con las tareas del campo. La base de la economía de aquella región era principalmente la cría de ganado, el cual estaba predominado por el ovino, luego el caprino y finalmente escasos vacunos.

Schubert - Schmut comenzaron a vender sus productos, acción a la que algunos habitantes de la colonia no le dieron mayor importancia, y concurren a comprarlos; en cambio a otros les generó disgusto, ya que habían sacado rédito del transporte gratuito, el cual había sido concedido con otro propósito. Este fue uno de los primeros actos por el que los judíos comenzaron a ser mal vistos, la población local diferenció a los rusos que tenían intención de trabajar de los que especulaban con otros tipos de negocios.

Pasado algún tiempo los judíos ocupan unos lotes que estaban abandonados a unos kilómetros en dirección Este. Esta medida fue tomada por los colonos más religiosos con la finalidad de no mezclarse tanto con la población local, para no perder sus costumbres, y mantener sus tradiciones. Por otro lado, si bien estaban alejados, la distancia de aproximadamente una legua²⁶ los mantenía cerca. Esta idea de “no

²⁴ Actualmente Stefenelli.

²⁵ idioma utilizado por las comunidades judías del centro de Europa, los asquenazíes. Toma la mayor parte de su sintaxis y léxico del alemán, tiene préstamos de lenguas eslavas, arameo y del hebreo.

²⁶ Corresponde a una distancia de un poco más de 5 kilómetros.

mezclarse” se ve también reflejada en los casamientos, los judíos en este sentido mantenían un núcleo cerrado, casándose entre ellos. Al no disponer de jóvenes en sus lugares, los solteros eran los elegidos cuando había que enviar delegados o viajar a las ciudades para que encontrasen una mujer que comparta su religión. Por otro lado, al tener una permanente conexión con sus comunidades de origen, en muchos casos solicitaban a sus parientes o conocidos que les consigan y envíen alguna esposa de su comunidad.

Hubo un intento por ocupar las mejores tierras del lugar, que estaban más próximas a los caudales de agua, pero las mismas estaban reservadas al **Ministerio de Guerra**, por lo que se tuvo que optar por otras. Una vez instalados seleccionan los terrenos más llanos para comenzar con las labores de emparejamiento. Para ir ganando tiempo también comienzan con el cavado de los pozos artesianos (los cuales estaban obligados a construir, según el acuerdo firmado el 20 de junio de 1906), estas obras traerían imprevistos con los que no contaban, las napas de agua se encontraban muy debajo de la superficie: por ese motivo contratan a un pampeano que posee maquinaria para hacer los pozos, una vez que encuentran el tanpreciado y necesario fluido la sorpresa no fue grata cuando constatan que el mismo era salubre y no servía para el riego. La única alternativa para poder llevar a cabo una agricultura sustentable era extender el canal, hasta que el gobierno realice la prometida obra del Gran Canal.

Estas mismas tierras fueron anteriormente fallidas colonizaciones por parte de alemanes en 1884²⁷, y por franceses en 1886²⁸. Es importante resaltar que, cuando llegan los judíos al Valle, las condiciones eran distintas de las que habían encontrado dos décadas antes alemanes y franceses, y esto no es un dato menor. Si bien en esos veinte años la Colonia Roca creció y en parte se desarrolló, ocurrió un acontecimiento que marcaría un antes y después: el “**Conflicto del Beagle**”²⁹. Al acontecer el mismo en 1888, el Estado Nacional decide extender las vías férreas hasta la zona del conflicto, tenía por finalidad que el transporte y la llegada de soldados a la zona sea lo más eficaz y rápidamente posible. Si bien, esta obra de extensión no fue utilizada para su propósito, conectó la zona con el resto del país, creando muchas estaciones en varios parajes de su nuevo trayecto. Además facilitó el transporte de personas (antes debían viajar desde Bahía Blanca en carretas); e hizo posible la llegada de los productos valletanos (antes comerciados principalmente con el mercado chileno) a otros destinos nacionales e internacionales.

El inconveniente del suministro de agua se suma a las complicaciones en la obtención de los títulos de tierras, que continuaban postergándose debido a que los colonos rusos ignoraban la política de acaparamiento que se estaba dando en esos momentos, la que finalizaría legalmente con la creación de las **Cooperativas de Irrigación**; y debido al ya mencionado conflicto de intereses que mantenía enfrentados a la Oficina de Tierras y Colonización y el Ministerio de Agricultura. Con esos problemas y luego de no percibir cambio alguno, muchos judíos se replantearon la situación, provocando las primeras deserciones. En total son nueve las familias que se van. Entre ellas la de los socios Schuster y Shmut. Desde enero hasta agosto de 1907 el abandono fue continuo. Pero esto no influyó en la población estable, ya que, el lugar dejado por los que partían sería paralelamente ocupado por las familias que arribaban.

²⁷ Vapnarsky, Cesar A. *Pueblos del norte de la Patagonia, 1779 - 1957*. Fuerte General Roca: Editorial Río Negro S.A., 1983. Pp. 129.

²⁸ Vapnarsky, Cesar A. *Pueblos del norte de la Patagonia, 1779 - 1957*. Fuerte General Roca: Editorial Río Negro S.A., 1983. Pp. 130.

²⁹ Fue un desacuerdo entre la República Argentina y la República de Chile sobre la determinación de la traza de la boca oriental del canal Beagle, el conflicto se centró en la disputa por la soberanía de las islas e islotes íntegramente ubicados en el llamado “Martillo del Laudo”.

Posteriormente, llegan los colonos alemanes, por aquel negociado, anteriormente mencionado, entre Pico y la compañía naviera “*Misliere*”. La sorpresa fue mayor cuando a estos colonos recién llegados les entregan los títulos de propiedad de las tierras de forma casi inmediata.

Como si esto fuera poco, la **Ley “de Tierras”** se modifica mediante un **Decreto**, firmado a fin de 1906, éste cambiaba las condiciones precedentes: antes el valor de cada hectárea era de dos pesos con cincuenta centavos y se le sumaba la obligación de perforar los pozos artesianos; el nuevo Decreto reglamenta la compra de cada hectárea en treinta y dos pesos con cincuenta centavos (1300 veces más). Con la esperanza de demostrar al gobierno el sostenimiento de las parcelas con el alargue y el mantenimiento del canal y bajo la amenaza de cancelar la concesión por incumplimiento a estas y otras obligaciones. Finalmente, a menos de un año del primer decreto, el 27 de septiembre de 1907, un último Decreto termina por enterrar las esperanzas de los colonos rusos ya que el aumento del precio de la tierra, mencionado anteriormente, era inalcanzable para todos ellos, así como también para los pocos colonos que todavía se asentaban en Roca.

El 18 de noviembre de 1907 es creada la **Cooperativa de Irrigación de Fuerte General Roca Ltda.** Esta organización estaba compuesta por terratenientes especuladores, que hicieron uso y abuso de la nueva Ley, estaban al acecho de lotes agrícolas (abandonados, mal trabajados o sin trabajar) para enajenarlos.

Las tierras del Este de la Colonia estaban ahora en disputa entre los colonos rusos, los colonos alemanes y los terratenientes. Bajo estas circunstancias los judíos corrían con desigualdad de condiciones.

Ya en septiembre de 1909, luego de ver que los colonos alemanes llegados después que ellos ya poseían las escrituras de las tierras, y luego de no tener respuestas a las innumerables cartas enviadas a los diferentes organismos gubernamentales, Locev y Liberman viajan a Buenos Aires para ver si en persona obtenían mejores resultados. Al llegar a la Capital se encuentran con un panorama bastante desalentador, la ciudad era un caos ya que por aquel entonces se desarrollaba la “**Huelga de inquilinos**”³⁰; paralelamente el gobierno de **Figuroa Alcorta** sufría complejas modificaciones en su gabinete ministerial, tras la renuncia de Carlos Maschwitz como ministro de Obras Públicas en 1908 **Ezequiel Ramos Mexía** (que ejercía como ministro de agricultura) asume su cargo, y a su vez el cargo de Ramos Mexía será asumido por **Pedro Azcurra**.

Los colonos rusos tras reiteradas insistencias y varias reuniones terminan entregando un escrito en el que explican la odisea que atravesaron desde su llegada a la Argentina hasta aquellos momentos. A continuación un fragmento del mismo:

*(...) “Solicitamos entonces respetuosamente: se dicten disposiciones para que se concedan lotes con números correspondientes, que solicitamos, a doscientas familias, conforme el Decreto y con las listas que presentamos, siendo estos los colonos que hemos tenido en vista, en el momento de haber solicitado la concesión, como elementos convenientes para la formación de dicha colonia. 21 de septiembre, año 1907, Buenos Aires.” (Expediente 6711 letra V)*³¹

³⁰ movimiento popular contra la suba de los alquileres en las casas de inquilinato.

³¹ Piflacs, Dovy. Los chacareros judíos. Buenos Aires, Argentina: Bibliográfika, de Voros S.A., 2010, pp. 114

El 01 de enero de 1908, la Dirección de Tierras y Colonias que dependía del Ministerio de Agricultura emite un comunicado en el que “de lástima” otorgaría la tenencia de cincuenta hectáreas de tierra a pagar en término de seis años con el precio decretado en julio de 1906 (dos pesos con cincuenta centavos), con la anulación de construir los pozos artesianos y la obligación de realizar las obras necesarias para el alargue del canal. Estos lotes sólo serían concedidos a aquellos firmantes de la primera solicitud, sumado a los que poblasen la misma colonia en el momento que el agrimensor y el inspector visiten el lugar.

Tras esta gran noticia los judíos, sin perder tiempo y sabiendo que corren contra reloj, comienzan a “reclutar” colonos que tendrían que estar en el momento de la agrimensura. Escriben cartas y dejan avisos tanto en la sinagoga como en la fonda. Teniendo en cuenta que la gran mayoría de las personas que componían el listado de la primera solicitud estaban en ese momento en los *shetel* y no llegarían a tiempo para la entrega de las tierras. La idea era juntar la mayor cantidad de colonos judíos posibles, aunque estos no tengan interés en trabajar la tierra, para hacerse con la mayor cantidad de territorio y posteriormente entregársela a los que irían llegando. Legalmente al no poderse subdividir los lotes se había acordado previamente que las tierras eran propiedad de la futura colonia y que si alguna familia judía quería trabajar la tierra los colonos resolverían su entrega.

En la Capital logran reunir solamente cuatro familias; una vez en Roca retornan dos familias que anteriormente habían partido en 1906; y a estas se les suman una de la vecina ciudad de Neuquén y otra de Cipolletti.

La convocatoria no tiene el efecto deseado y el paso a seguir fue intentar una prórroga enviando un documento a la Oficina de Tierras y Colonias, el cual fue rechazado de forma rotunda.

Había llegado el día de la entrega de las tan ansiadas tierras, la mensura estaba a cargo del ingeniero **Pascual Quesnel**, quien el enero de 1908 fue el que le designo el nombre de “Colonia Rusa” a aquel paraje³². Novecientas fueron las hectáreas cedidas a las diecisiete familias de colonos judíos. Los lotes entregados quedaron entremezclados con los de colonos de otras nacionalidades, en su mayoría criollos, alemanes, vascos franceses, españoles e italianos. Aquí ocurriría algo para resaltar, es la ayuda mutua que existirá entre estas diferentes colectividades. Esta ayuda ocurre principalmente por la cercanía de sus hogares y los pocos recursos con los que contaban, estos factores así como otros incidieron directamente generaron una relación de tolerancia entre las diferentes culturas que sobrellevaban los mismos impedimentos.

Las novecientas hectáreas entregadas se redujeron rápidamente, debido a que los funcionarios de las distintas dependencias del gobierno cumplían bien el papel de informantes, conjuntamente los terratenientes de la Cooperativa estaban atentos y al acecho de tierras sin trabajar para enajenar. Así se perdieron cien hectáreas, contrarrestando esta situación, de a poco comienza a incrementarse el número de las familias rusas que se radicarían en el Valle.

³² Vapnarsky, Cesar A. *Pueblos del norte de la Patagonia, 1779 - 1957*. Fuerte General Roca: Editorial Río Negro S.A., 1983. Pp. 169.

Coincidió, al igual que varios autores, en que si los judíos rusos se hubiesen unido y organizado para formar alguna cooperativa, hubiesen tenido beneficios y muchas cosas hubiesen sido más fáciles. Hay varias hipótesis que plantean diversas causas del porque no se lo hicieron, desde mi punto de vista, la falta de cooperativas constituidas por rusos se debió principalmente a la falta de conocimiento legales que poseían los mismos, sumado al agravante de que las leyes y decretos cambiaban constantemente; otro punto a tener en cuenta es la distancia entre la colonia y Capital. Años más tarde, se verá que serían ellos quienes tomarían la iniciativa en crear varias cooperativas para defender el precio de sus productos.

Los colonos rusos fueron los que resolvieron comenzar con el alargue definitivo del canal hasta las tierras del Este, esta obra se realizó con ayuda de colonos de otras colectividades, debido a que beneficiaría a todos por igual. Una vez culminado el alargamiento del canal (realizado a pico y pala) se dispuso en turnos el uso del agua para el riego de sus chacras, debido a su escasez. En estas chacras al igual que en casi todas las del Valle el cultivo predominante era la alfalfa, ya que era altamente remuneradora y se adaptaba perfectamente a las tierras. La alfalfa era un alimento indispensable para la cría y engorde del ganado.

En el año 1909 parte de las tierras de las chacras del Este fueron adjudicadas a Vicente Blasco Ibáñez³³. El total de las tierras entregadas al escritor oscilaba las dos mil quinientas hectáreas y estaban proyectadas para el cultivo de arroz. Los colonos valencianos arribarían recién en el año 1911.³⁴ Nuevamente en el Alto Valle se seguían entregando tierras y los colonos rusos continuaban sin los títulos de propiedad de las mismas. En esta ocasión el elegido para viajar a Buenos Aires y atender el tema en persona es Zilvestein, quien se encontró con que el problema estaba originado por una serie de denuncias efectuadas contra los rusos a los que se les acusaba de:

*(...) “ser portadores de ideas extranjeras, cuyo accionar perturbaba la paz del lugar; (...) no acudir los domingos a la iglesia; (...) poseer extrañas costumbres como la de no trabajar los días sábados y no afeitarse sus barbas, lo que daba un aspecto espantoso en la pujante y progresiva Colonia Roca”*³⁵ esto formaba parte de un informe firmado por Patricio Piñeyro Sorondo (vecino de la colonia).

Siguiendo las leyes vigentes, el Estado podía ejercer todo el peso de la **Ley 4144 “De Residencia”**, la cual podía ordenar la expulsión del territorio nacional de todo extranjero cuya conducta comprometiese la seguridad nacional o perturbase el orden público. Zilvestein luego de buscar asesoramiento jurídico, consigue un abogado llamado **Arce**, quien se encargará de la elaboración y posterior presentación de un documento en el que desmiente cada injuria.

Como si esto fuera poco, durante los últimos días de noviembre, nuevamente la Capital hallaba consternada, por el atentado que cometido por Simón Radowitzky³⁶, en el que asesina al coronel de la policía Ramón Lorenzo Falcón en venganza por los hechos ocurridos en la

³³ Era un conocido escritor y periodista valenciano que había salido en defensa del gobierno Nacional contra ataques efectuados por un colega suyo. En agradecimiento el gobierno le otorgó tierras en el Chaco y la zona Este de la colonia Roca.

³⁴ Oreja, Pablo Fermin. *Leyendas y tradiciones de Río Negro*. Viedma: Talleres Gráfico de la Provincia de Río Negro, 1974, pp. 33 a 38.

³⁵ Piffacs, Dovy. *Los chacareros judíos*. Buenos Aires, Argentina: Bibliográfica, de Voros S.A., 2010, pp. 144

³⁶ joven militante anarquista judío.

denominada “*Semana Roja*”³⁷. Este acto desencadenó el rechazo y la agresión de grupos nacionalistas contra los inmigrantes judíos.

Luego de que Arce se hiciera cargo de la situación, aseguró que en poco tiempo las escrituras iban a estar en poder de los colonos rusos. Así fue como un año después y en el transcurso de 1910 y 1911 los colonos fueron recibiendo las escrituras, todos esos años en los que atravesaron obstáculos y sacrificios tuvieron sus merecidos resultados.

El desarrollo de la colonia:

Una vez instaladas en sus “propias” tierras, las preocupaciones de las familias rusas eran otras. Una de ellas fue la educación de sus hijos, por lo que comenzaron las tratativas para la creación de una escuela. Las colonas de la J.C.A. en el país disponían de escuelas con maestros traídos de Europa y Norte de África; esta organización era consciente que disponiendo de estos establecimientos los colonos se mantendrían más arraigados. El caso de los colonos judíos de la Colonia Roca era distinto, ya que muchos de ellos tenían una inmensa formación en las **escuelas** tradicionales rusas, pero la transmisión de esos conocimientos se veía superpuesta por la necesidad de trabajar la tierra. La población de niños judíos en la colonia era considerable, la mayoría en edad escolar, muchos nacidos en Argentina y otros en Rusia.

Tras malogrados intentos de conseguir un profesor, los colonos pusieron a Locev como *moreh*³⁸, y acordaron cooperar con las tareas de su chacra. Locev estuvo en el “provisorio” cargo varios años, dictando sus clases en una habitación de su propiedad que fue acondicionada para tal fin. Las clases eran impartidas en *idish*, su estudio no sólo se limitaba a la comprensión del idioma, sino que también se enseñaba la cultura, tradiciones y costumbres judías. Las clases estaban dirigidas sólo a niños judíos. Esto hacía que los pequeños se cerraran con respecto a la comunidad que los rodeaba, ya que en la escuela, en sus hogares y en el resto de la colectividad hablaban *idish*, escuchaban castellano solo cuando viajaban al pueblo o de algún peón rural.

El salón que estaba ubicado en la casa de Locev además de funcionar como aula educativa se acondicionaba tanto para las ceremonias como para las fiestas judías, allí también se reunían los miembros de la colectividad judía para celebrar todos los viernes el *shabat*³⁹, y fue en ese mismo lugar donde se realizaron los primeros casamientos.

En el otoño de 1911, todos los colonos de aquella zona rural, en conjunto con los criollos se reunieron con la finalidad de solicitarle al gobierno la puesta en marcha de una escuela. El Consejo Nacional de Educación acordó con Locev utilizar el aula de su propiedad que sería destinada como escuela, la que se denominará “**Escuela N° 31 de Colonia Rusa**”. Luego de unos años la escuela se mudaría a un galpón perteneciente a Ulman.

Dovy Piflacs cita en su libro⁴⁰ fragmentos de inspecciones realizadas por el **Consejo Escolar** en la Escuela N° 31, estas fueron realizadas entre 1921 y el año 1927. Giran sobre los mismos temas de manera recurrente: la ausencia a clase de los alumnos judíos los días sábados (en

³⁷ acontecimientos represivos que comenzaron durante la conmemoración del Día Internacional de los Trabajadores en la Plaza Lorea de Buenos Aires, el 1º de mayo de 1909, en los que la policía asesinó aproximadamente a 80 manifestantes.

³⁸ En hebreo: maestro.

³⁹ Sábado, día de descanso y reflexión en el calendario hebreo.

⁴⁰ Piflacs, Dovy. Los chacareros judíos. Buenos Aires, Argentina: Bibliográfika, de Voros S.A., 2010, pp. 208 a 214.

aquel entonces los sábados se dictaba clase normalmente); como así también la ausencia a clase los días de festivales del calendario hebreo; la dificultad que generaba el aprendizaje del idioma castellano; y generar “sentimiento nacional” en el alumnado. En relación a la ausencia los días sábados se percibe, con el paso de los años, un cambio notorio: los alumnos comenzaron a concurrir, pero al ser este un día profundamente religioso no escribían, por considerarse este acto de carácter profanatorio, por lo que acudían solo para cumplir con el régimen de asistencia.

En Rusia la situación de los judíos empeoraba aún más, ser judíos se volvió sinónimo de revolucionario y antisemita. Esto se debe al surgimiento del *Bund*⁴¹ el primer movimiento judío socialista organizado íntimamente relacionado con los bolcheviques. Por este motivo en los puertos se concentraban miles de judíos que deseaban emigrar, generando una ola migratoria similar a la ocurrida en 1903 luego de los primeros grandes *pogroms* ocurridos en Kishinev. Dentro de este grupo de rusos se encontraban los *shimitzers*⁴² que mantenían contacto con Locev. Con el fin de absorberlos en la Colonia Rusa se acomodó un gran galpón propiedad de Zilvestein que oficiaría algo así como el “Hotel de Inmigrantes” local. La estación nuevamente se vio invadida de rusos que esperaban la llegada de sus compatriotas, quienes traerían aire fresco y renovado.

Las tierras fueron trabajadas colectivamente por los nuevos judíos que aprendieron el oficio. Con el transcurso de los años cada uno adquiriría su propia tierra.

A medida que pasaba el tiempo la Colonia iba progresando, hasta que en 1915 ocurrió un hecho trágico que marcará un antes y un después. Más de veinte días continuos de intensas lluvias presagiaban lo peor, el cauce del Río Negro se desbordó inundando las chacras y las zonas cercanas; de las bardas bajaban aludes de barro que los chacareros sin distinción alguna intentaron amurallar, aunque todo intento fue inútil. Los colonos en su totalidad se dirigieron a los lugares altos del terreno donde presenciaron como el trabajo de años sucumbía en pocos minutos. La mayoría de las casas fueron arrasadas, con todas sus pertenencias dentro; las chacras quedaron tapadas por varios centímetros de fango, arcilla, salitre, y rocas. Si no se sacaba la capa de sedimentos de forma inmediata no le llegaría a los cultivos el oxígeno que necesitaban, por lo que esas tareas procedieron sin demorar.

Sin dudas que esta catástrofe puso a prueba a los colonos, los que se encontraban en el lugar desde hacía años comparaban este desastre con la gran inundación ocurrida en 1899.

Si bien, las chacras se fueron reponiendo lentamente, las pérdidas económicas sufridas por los chacareros fueron notorias. Este acontecimiento, provocaría la inminente deserción, principalmente de los colonos que no tenían medios económicos para superar tales desastres, por lo que muchos resolvieron vender sus tierras y marcharse.

⁴¹ En idish: unión.

⁴² Pertenecientes al pueblo de Shimiatz.

Antes, durante y luego de la **Primera Guerra Mundial**, fueron numerosos los arribos de europeos de varias nacionalidades que escapaban buscando asilo en el país. Alemania en aquel momento poseía la fuerza bélica más importante de Europa, junto al Imperio Austro-Húngaro, su aliado, dirigieron sus fuerzas hacia la conflictiva Rusia que pudo resistir los embates a costa de un alto número de vidas. A pesar de esto, en 1917 **Nicolás II** fue forzado a abdicar, poniendo fin a siglos de tiranía. La década finalizaría con una serie de guerras civiles; una masiva emigración; y la destrucción de los estratos medios y altos de la sociedad, que incluyeron la masacre del zar y toda su familia. En los años siguientes a la revolución, pequeñas y medianas fábricas fueron nacionalizadas o “sovietizadas”.

En la jerga nacional el judío era popularmente sinónimo de ruso, y ser “ruso” era a su vez sinónimo de bolchevique, marxista, huelguista, anarquista, entre otros. Había muchos judíos que pertenecían al *Bund* o militaban en partidos anarquistas, pero la mayoría estaba ajena a estas cuestiones. En la Argentina, las ligas anti-judías estaban emparentadas o pertenecían a miembros del mismo partido radical de indiscutible raíz democrática y liderada por **Hipólito Yrigoyen**. La “**Liga Patriótica**”⁴³ se encargaba de pegar afiches en la capital, que estimulaban el rechazo a los extranjeros en general (muchos anarquistas eran de nacionalidad española e italiana); la guerra al anarco-sindicalismo; y muerte a los judíos. El 10 de enero de 1919 la Liga Patriótica tomó por asalto locales comerciales de los cuales algunos pertenecían a judíos (es el caso puntual de las panaderías y peleterías) donde los comerciantes fueron golpeados y en algunos casos asesinados. El saldo es impreciso y existen fuentes que contabilizan setecientas muertes mientras que otras argumentan que las mismas pasaron el millar. La policía presente en el lugar, permitía los desmanes sin intervención alguna. Estas noticias llegaban a la Colonia Rusa a través del periódico semanal *Idishe Tzaitung* que era cuidadosamente leído por la colectividad, las noticias de los *pogroms* capitalinos hacían temblar a más de uno que recordaban abusos similares sufridos en Rusia.

La década de 1920 presenció un gran crecimiento en la Colonia, la puesta en marcha del canal grande, que abrió sus compuertas en marzo de 1921, incrementó los valores de las tierras, fomentando su venta o alquiler a potenciales colonos. Así fue que llegaron más colonizadores, que adquirirían pequeñas parcelas para destinarlas a la explotación agrícola. La región lentamente fue creciendo y poblándose de inmigrantes. Al mismo tiempo, comenzó una urbanización alrededor de la estación del ferrocarril y varios de caseríos comenzaron a construirse.

El 24 de julio de 1922 la **Declaración Balfour**⁴⁴ fue introducida en la Liga de las Naciones. La noticia llegó a cada rincón del planeta donde habitaba un judío. El sueño de volver a la Tierra

⁴³ grupos que operaron entre 1910 y la década de 1930, caracterizados por un discurso xenófobo, racista y nacionalista; además de una política de hostilidad hacia los movimientos obreros reivindicatorios.

⁴⁴ manifestación formal del gobierno británico, en la que el Reino Unido se declaraba a favor de la creación de una nación judío en el Mandato Británico de Palestina.

de Israel se hacía posible, luego de la diáspora⁴⁵. Con los días comenzaron las reflexiones, y muchos judíos evaluaron la posibilidad de emigrar hacia la tierra prometida.

El surgimiento de las cooperativas:

El cultivo de la alfalfa y hortalizas se fue reemplazando progresivamente, sin saberlo, los nutrientes que aportaron a la tierra tantos años de sembrar esta planta herbácea hicieron posible que el suelo mejorara y surgió la posibilidad de realizar cultivos intensivos: primero de vides y luego de frutales. A partir de la década de 1930 un 50 % de la superficie fue destinada a la producción de: peras, manzanas y frutas de carozo.⁴⁶

Al cultivar estas frutas surgieron varios mercados nuevos: se crearon bodegas, una de ellas perteneciente a la familia Kaspin (fundada en 1928 hasta 1970), comercializó los primeros pequeños toneles de vino “El Saludable” en los pueblos cercanos y fue la primera en producir vino *kasher*⁴⁷; así se inició un comercio nacional e internacional de frutas, principalmente manzanas y peras que subsiste hasta el día de hoy. La comercialización de estos productos se pudo llevar a cabo gracias a que la empresa del ferrocarril subsidió estos emprendimientos, aportando un plantel permanente de ingenieros y técnicos agrónomos que visitan periódicamente las tierras de toda la región.

Los monopolios vinculados a las tareas agrícolas fueron y siguen siendo algo común en la historia de nuestro país. La Compañía de capitales británicos estaba capacitada para comprar, almacenar, transportar y vender los productos. Manejaba la oferta y la demanda, y de esta forma los precios del mercado. Es por esta razón y por una necesidad que muchos chacareros de la región se van a organizar para formar cooperativas.

La cooperativa más importante de la región fue fundada el 31 de octubre de 1933, y se va a denominar **Cooperativa Vitivinícola Fuerte General Roca**. La comisión directiva de esta cooperativa estaba integrada por varios judíos⁴⁸. Elaboraron durante muchos años el vino “El Poderoso”. Un aspecto a destacar es que muchos rusos abandonaban las labores concernientes a la agricultura y se empleaban en las bodegas. Posteriormente los chacareros más pudientes fundan la cooperativa “Valle Fértil”, esta será conocida como la cooperativa de los ricos, mientras que la anterior será la de los pobres.

Siguiendo el mismo rumbo el 30 de agosto de 1938 se une otro grupo de chacareros productores de frutas de la zona que crearán la **Primera Cooperativa Frutícola de Fuerte General Roca**. También tendrá judíos en su comisión directiva⁴⁹. Esta cooperativa fue y continúa siendo una de las asociaciones más prósperas del Alto Valle hasta el día de hoy.

El 24 de noviembre de 1945 iniciará sus actividades la **Cooperativa de Tamberos Unidos de Fuerte General Roca Ltda.**

En los vecinos pueblos los chacareros también comienzan a organizarse para formar varias cooperativas. Debido al número creciente de las mismas a lo largo de todo el Valle, en octubre de

⁴⁵ dispersión de grupos étnicos o religiosos que abandonaron su lugar de procedencia originaria y que se encuentran repartidos por el mundo.

⁴⁶ ARGENTINA, SHALOM. *Huellas de la colonización judía*. Buenos Aires: Ministerio de turismo, cultura y deporte. Presidencia Argentina, 2001, pp. 408.

⁴⁷ alimentos considerados puros, que cumplen con los preceptos de la religión.

⁴⁸ Bernardo Riskin además de ser el impulsor de la misma era el presidente.

⁴⁹ Bernardo Riskin también será el presidente de esta cooperativa.

1945 nace la **Federación de Cooperativas de Río Negro y Neuquén** con el objetivo prioritario de nuclear a todas las cooperativas en una sola institución.

Es importante destacar que, si bien las cooperativas fueron creadas para dedicarse a la comercialización de lo producido, por otro lado estrecharon aún más los vínculos y las relaciones entre las familias de las distintas colectividades.

Según mi perspectiva, es en la década de 1930 que la Colonia Rusa logra su esplendor. En aquellos años con la llegada de judíos polacos y lituanos se registró el mayor número de judíos en la historia de la colonia, llegando a las setenta familias. Este número representaba el 30% de la población total de Municipalidad Cervantes, jurisdicción de la que dependía el paraje.⁵⁰

En los años posteriores, los colonos judíos fueron abandonando, por diferentes razones y circunstancias, y de manera paulatinamente las tierras por las que tanto habían luchado.

El final de la Colonia:

A partir de 1920 y hasta momentos previos del inicio de la Segunda Guerra Mundial, hubo en todo el país un grupo de personas que coincidiendo con la política agresiva llevada adelante por el Estado. Los ataques hacia los judíos eran constantes, se expresaban en manifestaciones, pancartas y medios gráficos. En la Colonia Rusa eran constantes los chascarrillos de contenido antisemita y profascista que llegaban en los periódicos zonales. La **Alianza Libertadora Nacionalista**⁵¹ tenía sedes en Roca y Neuquén. Sumado a esto, en los años 50 Walter Beveraggi Allende publica su obra llamada "*Plan Andinia*"⁵², que hace referencia a una teoría de conspiración judía, de corte antisemita.

Las noticias que los judíos recibían sobre los acontecimientos relacionados con la Segunda Guerra Mundial, y sobre la situación de sus parientes y amigos en los *shetel* se sumaban a los sucesos que llegaban por parte de la prensa y radios nacionales.

El presidente Castillo es obligado a dimitir su puesto en los acontecimientos conocidos como la "Revolución del 43"⁵³, detrás de esta confabulación se hallaba el **Grupo de Oficiales Unidos**⁵⁴ cuyos miembros mostraban simpatía por los regímenes de Mussolini y Hitler.

La creación del **Estado de Israel** en mayo de 1948 alentó el anhelo sionista de los judíos que se encontraba diseminada por todo el globo, la comunidad judeo-argentina no estaba ajena a este sueño. Entre las familias argentinas que parten rumbo a la **Tierra Prometida**⁵⁵ se encuentran unas cuantas que vivían en la Colonia desde su fundación.

⁵⁰ ARGENTINA, SHALOM. *Huellas de la colonización judía*. Buenos Aires: Ministerio de turismo, cultura y deporte. Presidencia Argentina, 2001, pp. 408.

⁵¹ (A.L.N.) el programa de la organización impulsaba la creación de un Estado corporativo, la implantación del catolicismo como religión oficial y la disolución de todos los partidos políticos.

⁵² el plan trataría de un supuesto complot para desmembrar la Patagonia de la Argentina y de Chile y crear allí otro Estado judío.

⁵³ este golpe de estado fue una rebelión militar llevada a cabo el 4 de junio de 1943, derrocó al gobierno constitucional e instauró un gobierno de facto que tuvo a los generales Arturo Rawson, Pedro Pablo Ramírez y Edelmiro Farrell como presidentes de la República Argentina.

⁵⁴ (G.O.U.) organización secreta de tendencia nacionalista, creada en el seno del Ejército Argentino el 10 de marzo de 1943. Su principal objetivo era mantener la neutralidad de la Nación Argentina durante la Segunda Guerra Mundial y evitar que el movimiento obrero se inclinara hacia la izquierda política.

⁵⁵ según la Biblia hebrea, fue prometida por Yahvé a los descendientes de Abraham.

En la década de 1950 se produce una emigración masiva hacia General Roca, Neuquén, Buenos Aires e Israel. El motivo fundamental de estas partidas era que la vida en los pueblos resultaba más fácil y cómoda que la vida rural. En el campo dependían de muchos factores, principalmente naturales, de los que dependían directamente sus cosechas. Además las familias con hijos en edad escolar encontraban en estos nuevos lugares escuelas primarias y secundarias, lo que les garantizaba a sus hijos la finalización de sus estudios; la Escuela N° 31 de la Colonia Rusa solamente disponía del ciclo básico, por lo que, los alumnos que deseaban completar sus estudios debían viajar a Roca a diario, acción que por aquel entonces era dificultoso.

A estas partidas se le suma la puesta en marcha de un programa, por parte de la J.C.A., que otorgaba tierras en la Colonia de Rivera y Colonia Mauricio. El programa consistía en atraer pobladores de Coronel Suárez, la colonia de Médanos, Villa Alba y Colonia Rusa. Las tierras ofrecidas eran de mayor volumen, por lo que muchos colonos rusos que poseían chacras en la colonia resolvieron deshacerse de ellas; y los que no optaron por retirarse repentinamente. Así el número de familias judías en la Colonia Rusa continuó mermando.

Una gran cantidad de agricultores deciden cambiar su destino malvendiendo sus tierras, luego de amargas cosechas o para acercarse a sus hijos, los que, estudios mediante buscaban convertirse en profesionales y se encontraban cursando sus estudios en las grandes urbes.

Así el despoblamiento paulatino de judíos agricultores en la Colonia Rusa continuaba adelante. Muchos de los pioneros habían fallecido dejando a sus sucesores las tierras, la cual era desatendida y generalmente terminaba mal vendida. En el año 1958 es creada la bodega Glanz, que reflota la industria vitivinícola, elaboraba el vino “*Millantú*” que tuvo gran circulación en la zona. Este emprendimiento dejó de funcionar en 1998.

Hay un último proyecto de repoblar la colonia con nuevos emprendedores judíos, este intento será llevado a cabo por la J.C.A., que desde hacía muchos años venía en decadencia. La mayoría de los judíos que continuaban teniendo tierras en la Colonia pactaron el traspaso de sus tierras a la *Jewish*. En la década del 60, se da comienzo a la recolonización de la Colonia Rusa, duraría solo unos pocos años.

Los vecinos de los judíos eran en su mayoría de religión católica. Desde un principio les había resultado complicado llevar a cabo las misas, por la falta de un santuario. Con el paso del tiempo y gracias a que la población de agricultores chilenos - que desempeñaban trabajos temporarios - fue aumentando. Entre los mismos un gran número estaba constituido por fieles evangélicos sabatinos⁵⁶. A fines de la década del 50 se comienza a construir una iglesia, colocándose la piedra fundamental en noviembre de 1957.

A comienzos de la década de 1960 apenas son diez las familias que quedaban con sus chacras en el Valle, pero todas vivían en la ciudad.⁵⁷

Posteriormente, en el año 1961, entre los municipios de Cervantes y Roca toman la decisión de cambiar el nombre de la colonia, pasando a ser “**Colonia Fátima**”; borrando cualquier vestigio

⁵⁶ al igual que los primeros colonos judíos no trabajaban los sábados.

⁵⁷ ARGENTINA, SHALOM. *Huellas de la colonización judía*. Buenos Aires: Ministerio de turismo, cultura y deporte. Presidencia Argentina, 2001, pp. 409.

histórico del lugar. Años más tarde, en octubre de 1974 el municipio de Cervantes nuevamente reemplaza su nombre, quedando “**Villa Fátima**”, nombre con el que se conoce en la actualidad.

Los últimos colonos fallecieron entrada la década del 80, algunos mantuvieron sus chacras hasta último momento. Actualmente solo dos familias judías poseen terrenos en Villa Fátima.

Conclusión:

En las casi seis décadas en las que existió la Colonia Rusa, hubo en todo momento un constante flujo de colonos rusos judíos. Algunos llegaban y otros partían, pero siempre manteniendo una población estable. Hay que destacar que los grandes desplazamientos están directamente relacionados principalmente con los acontecimientos internacionales, y en menor medida con el ámbito nacional y local.

En la década de 1930 la Colonia Rusa alcanza su auge, esto queda manifestado al registrarse la mayor población judía en la historia de la Colonia. Si bien muchos continuaron con la producción de alfalfa, otros conformaban cooperativas que producían vinos y frutas (que incrementaban y ganaban nuevos mercados). El progreso del lugar hacía presagiar un futuro favorable que para nada fue así.

Posteriormente y por diversos factores ya mencionados, la Colonia se fue despoblando paulatinamente. Las condiciones sociales y económicas que soportaban los chacareros judíos en el campo argentino, eran poco satisfactorias. Es por este motivo que comenzó un éxodo masivo que llevó al desplazamiento de varias familias: en un primer momento a los pueblos cercanos; luego a Buenos Aires y las ciudades más importantes del país; algunos retornaron a Rusia y Europa; otros viajaron al reciente Estado Israel.

Desde un primer momento la relación que mantenían los rusos con el resto de las colectividades era moderada por ellos mismos. Es verdad que, el idioma, la religión, las costumbres y las tradiciones que tenían los rusos colocaban una barrera entre ellos y el resto de los colonos en general. Por otro lado, las otras colectividades (españoles, italianos y alemanes) junto con los criollos compartían muchas más cosas entre sí.

El contacto de los rusos para con sus vecinos queda evidenciado, desde un primer momento cuando deciden irse solos a unos kilómetros hacia el Este, con la idea de “no mezclarse”. Algo similar sucede con sus costumbres religiosas: los viernes de *shabat*, en los que se la pasaban casi todo el día rezando; el no trabajar o que los niños no asistan a clase los días sábados; el insistir con su idioma natal; esa rara faena del ganado; entre otras tantas cosas no hicieron más que alejar a los judío rusos de sus vecinos.

Esto no quiere decir que la relación de los judíos con sus vecinos haya sido mala, de hecho muchos fueron los vínculos que los mantuvieron unidos y se han desarrollado en este trabajo.

Bibliografía

Alberdi, Juan Bautista. *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*. Chile, 1852.

ARGENTINA, SHALOM. *Huellas de la colonización judía*. Buenos Aires: Ministerio de turismo, cultura y deporte. Presidencia Argentina, 2001.

Avni, Haim. *Argentina y la historia de la inmigración judía 1810 - 1950*. Jerusalén: Editorial Universitaria Magnes; Universidad Hebrea de Jerusalén, 1983.

Clemenshe, Arlene. *Trotsky y la cuestión judía*. EDM, 27, junio 2000.

Locev, Itzjat. *Memorias de la colonización judía en General Roca*. Buenos Aires: Instituto IWO, 1939.

Oreja, Pablo Fermin. *Leyendas y tradiciones de Río Negro*. Viedma: Talleres Gráfico de la Provincia de Río Negro, 1974.

Piflacs, Dovy. *Los chacareros judíos*. Buenos Aires, Argentina: Bibliográfika, de Voros S.A., 2010.

Sarramone, Alberto. *Inmigración y criollos en el bicentenario*. Buenos Aires: Ediciones B Argentina S.A., 2009.

Tan, Shuan. *Emigrantes*. Barbara Fiore Editora, 2007.

Vapnarsky, Cesar A. *Pueblos del norte de la Patagonia, 1779 - 1957*. Fuerte General Roca: Editorial Río Negro S.A., 1983.